

Jeremy V. Quiroz
prensa@latribuna.cl

Red de apoyo ministerial busca combatir el frío extremo y la exclusión en la región del Biobío

En total, han sido 15 las activaciones del Código Azul acumuladas durante este año para enfrentar las temperaturas extremas que afectan a la región del Biobío. Según informó el seremi de Desarrollo Social y Familia, Hedson Díaz, estas medidas forman parte de una red de apoyo integral.

"Hemos tenido días extremadamente fríos, por eso se activó el Código Azul en 15 ocasiones este año. Es una medida urgente, pero necesaria. Estamos hablando de salvar vidas", destacó la autoridad.

El dispositivo Código Azul se activa en jornadas que mezclan lluvia y temperaturas bajo los 5 °C, o bajo cero sin precipitaciones. Mediante rutas de emergencia, funcionarios y voluntarios entregan café, comida caliente, frazadas y kits de higiene a personas en situación de calle.

Además, les invitan a los albergues disponibles, como el recientemente reforzado en calle Bulnes, en Los Ángeles, que duplicó su capacidad de 20 a 40 camas.

UNA REALIDAD QUE SE MUEVE CON EL FRÍO

Según cifras del Ministerio de Desarrollo Social, en la región del Biobío hay alrededor de 1.850 personas en situación de calle, y más de 600 de ellas se encuentran en Los Ángeles, lo que la posiciona como la comuna con mayor número de casos en la región. Pero la situación es dinámica.

"Nos encontramos con historias como la de David, que ha vivido en distintas regiones y llega a Los Ángeles en invierno. En verano migra. Por eso es fundamental tener actualizado el complemento calle del Registro Social de Hogares", explicó Díaz.

El Plan Protege Calle y el dispositivo Código Azul protegen a personas en situación de calle durante uno de los inviernos más crudos, con temperaturas que llegaron a -9 °C en sectores como Mulchén. Los Ángeles concentra más de 600 casos de las 1.850 personas en esta condición en la región.

Muchas de estas personas enfrentan problemas de salud mental no tratados, rupturas familiares profundas y trayectorias marcadas por el policonsumo de alcohol y drogas.

Aun así, no todas acceden a los albergues: algunas lo rechazan bajo el principio de voluntariedad. Frente a ello, el ministerio activa otras estrategias, como derivaciones a centros de salud o intervenciones en terreno.

ATENCIÓN MÉDICA Y VIVIENDA PRIMERO

Uno de los elementos innovadores del plan ha sido la implementación de rutas médicas. En convenio con los cuatro servicios de salud de la región, se ha desplegado personal médico, enfermeros y técnicos para recorrer rucos y puntos críticos durante la noche.

"Nos hemos encontrado con personas en situaciones de salud muy delicadas. Este dispositivo nos permite atender en el lugar, vacunar y, si es necesario, derivar a un hospital. Literalmente, hemos evitado muertes en la vía pública", sostuvo el seremi.

Más allá de la urgencia climática, el enfoque estructural también está presente. En Los Ángeles opera el programa "Vivienda Primero", que entrega residencias arrendadas a per-



PERSONAL DE SALUD Y VOLUNTARIOS recorren puntos críticos durante las activaciones del Código Azul para entregar atención médica y abrigo.

sonas mayores de 55 años que hayan vivido en situación de calle. Actualmente, hay cerca de 10 viviendas habilitadas.

"Este modelo funciona porque entrega estabilidad. Hay casos de personas que después de años logran trabajo y arriendan por su cuenta. El proceso es lento, pero posible", afirmó Díaz.

El acceso a este beneficio requiere un historial de tránsito en la calle, buena convivencia en los albergues y disposición a la reinserción. A partir de ahí,

se activa una red de apoyo con psicólogos, trabajadores sociales y hasta capacitaciones laborales, como las impartidas en alianza con SENCE en oficios como carpintería o vidriería.

CHILE CUIDA

En paralelo, otro programa estructural toma fuerza en la región: Chile Cuida, una estrategia del Gobierno que busca reconocer y acompañar a las personas cuidadoras de familiares con dependencia severa.

"Históricamente se naturalizó que una mujer cuidara sola a una persona con discapacidad. Chile Cuida cambia eso, porque el Estado debe involucrarse", dijo el seremi.

El programa se ejecuta en 18 comunas de la región del Biobío —incluyendo Los Ángeles— y contempla atención domiciliaria integral, tanto para la persona dependiente como para quien la cuida: psicólogos, kinesiólogos, terapeutas ocupacionales y trabajadores sociales.

Además, se contrata a terceros que asumen temporalmente el rol del cuidado, lo que permite a los cuidadores realizar trámites

o simplemente descansar.

"El año pasado atendimos a 71 familias en Los Ángeles, y este año llegaremos a 400. Es un salto importante que requiere más recurso humano y compromiso interinstitucional", añadió.

LLAMADO A LA CORRESPONSABILIDAD

Hoy, con una ocupación del 98% en los albergues disponibles, el llamado de Díaz apunta a reforzar la red con la participación del mundo público y privado.

"El Ministerio de Desarrollo Social no puede hacerlo solo. Necesitamos el compromiso de municipios, del Gobierno Regional y de empresas privadas. Todos somos parte de esto", señaló.

Quienes deseen colaborar o alertar sobre personas en situación de calle pueden llamar al Fono Calle 800 104 777 y digitar la opción 0. La línea se encuentra disponible las 24 horas del día y los siete días de la semana.

"Lo que está en juego es la vida. El frío puede marcar la diferencia entre vivir o morir para una persona que duerme en la calle", cerró el seremi.



MÁS DE 600 PERSONAS en situación de calle en Los Ángeles enfrentan temperaturas bajo cero.